Universidad Iberoamericana Puebla

Repositorio Institucional **http://repositorio.iberopuebla.mx**

Área Intercultural de Lenguas Español

Jóvenes escritores

López Guerrero, Cevero

2020-05-14

https://hdl.handle.net/20.500.11777/4606

http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf

IBERO
PUEBLA ®
N° 3 Primavera de 2020

JÓVENES ESCRITORES

Jch'iomal Ts'ibujometik

Revista del Colectivo Arrupe Universidad Iberoamericana Puebla

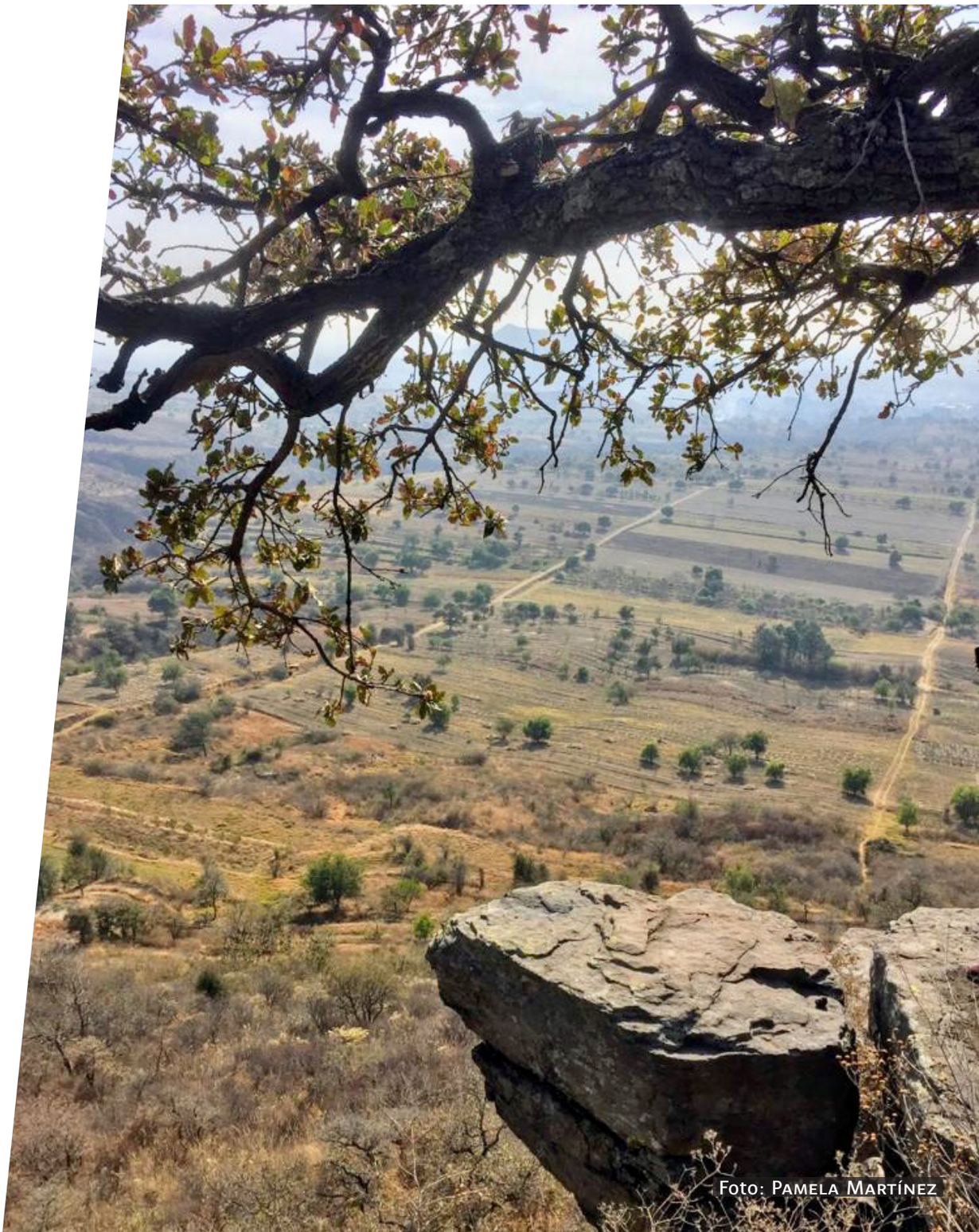

Foto: Pamela Martínez

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA PUEBLA

Maestro Mario Ernesto Patrón Sánchez
Rector

Doctor Carlos Francisco Valverde Díaz de León
Director General del Medio Universitario

Maestra Mónica Amunchástegui Reynoso
Directora del Centro de Formación y Acompañamiento Para el Desarrollo Integral

Maestra Aurora Berlanga Álvarez
Área Intercultural de Reflexión y Acción Social

Maestra María Guadalupe Neve Brito
Coordinadora del Área Intercultural de Lenguas

Maestra Sara Alatorre Wynter
Coordinadora del proyecto de Revista Arrupe

Lorena Juárez Liceaga
Diseño y formación

UNIVERSIDAD
IBEROAMERICANA

PUEBLA ®

Foto: Alan Ramírez Santamaría

ÍNDICE

7 CARTA DE BIENVENIDA

9 PRESENTACIÓN

COMUNIDAD

10 Aplicación de las ciencias ambientales en mi comunidad

13 De la riqueza a la desgracia

14 Por qué decidí estudiar diseño textil

17 Somos resistencia

19 Teotón, sinónimo de grandeza

ENSOÑACIÓN

23 Una controversia refrescante

26 Debajo de la alfombra

29 La biblioteca del señor Linden

33 Sueños

34 Aprender y olvidar

36 Atzitzihuacán, donde suspira el agua

39 La alcoba del tercer piso

LA VERDAD
NOS HARÁ LIBRES
UNIVERSIDAD
IBEROAMERICANA
PUEBLA ®

Puebla, Pue., mayo 2020.

Queridas Francisca, Pamela, Suljaa y querido Severo:

A nombre del Área Intercultural de la Universidad Iberoamericana Puebla, quisiera expresar mi agradecimiento y mis felicitaciones por el trabajo realizado a lo largo de su trayectoria en los cursos de español, cuyo resultado está plasmado en esta revista.

Me resulta muy deleitable el constatar los frutos que su empeño y dedicación empiezan a rendir; sin embargo, el semestre de primavera 2020 tuvo singularidades y retos sin precedente, lo que hace aún más encomiable su labor en la concreción de este proyecto. Los animo a ver en él los cimientos para la planeación y elaboración de futuros proyectos que les permitan compartir con orgullo el gran acervo cultural que tienen en cada una de sus comunidades de origen.

.

Muchas felicidades y mucho éxito en todo lo que emprendan a partir de ahora,

Mtra. María Guadalupe Neve Brito

Coordinadora del Área Intercultural de Lenguas

Blvd. del Niño Poblano 2901
Unidad Territorial Atlixcáyotl
C.P. 72197 Puebla, Pue., México
T: 01 (222) 229.07.00
01 (222) 372.30.00
01 800.714.64.50 (lada sin costo)
www.iberopuebla.mx

Acapulco • Ciudad de México • Guadalajara • León • Oaxaca • Puebla • Tijuana • Torreón

SISTEMA UNIVERSITARIO JESUITA

Foto: Sebastián Grande Luna

PRESENTACIÓN
REVISTA DEL COLECTIVO ARRUPE

Estos textos provienen a partes iguales de la realidad y la utopía. De la realidad, por la vinculación directa de los y las autoras que los han creado a partir del amor que profesan hacia las comunidades de que provienen, de la conciencia que desarrollan día tras día desde las aulas que comparten como becarios de la Universidad Iberopuebla. Surgen a su vez de la utopía, que también construyen como parte del quehacer que se proponen para engrandecer con sus aportes a cada una de esas comunidades que los han visto crecer y que los llenaron de sueños, tradiciones y conocimientos. Utopías en el sentido de aproximarse a la búsqueda de caminos para transformar y engrandecer esos espacios que habitaron nuestros pobladores originarios, y que habitan en el presente aquellos seres que guardan con celo y amor esa parte de México conservada en las lenguas, costumbres y tradiciones que tanto enorgullecen no sólo a estos becarios, sino a la Universidad y a nuestro país.

Los contenidos del presente número de *Jóvenes escritores*, correspondiente al sexto nivel del curso de español, periodo de primavera 2020, refleja esa realidad y esa utopía en dos vertientes: los textos relacionados con las motivaciones de nuestros becarios para elegir tal o cual carrera, con la mira puesta en la aplicación práctica, concreta, de los conocimientos adquiridos, en cada uno de sus reinos, ahí donde más sean necesarios; y, por otro lado, la expresión y el empleo de sus cursos de español en escritos de ficción que dan cuenta no sólo del manejo de la lengua, sino también de la amplitud de horizontes culturales que supone el dominio del castellano.

Una vez más los y las estudiantes acreedores de la Beca Arrupe nos sorprenden con la soltura, sensibilidad y sentido estético con que entregan sus escritos dedicados a las comunidades que los vieron nacer y crecer, como frutos que maduran en el crisol lingüístico ofrecido por la Universidad Iberopuebla.

Maestra Sara Alatorre W.
Coordinadora del proyecto de la Revista Arrupe.

COMUNIDAD

APLICACIÓN DE LAS CIENCIAS AMBIENTALES EN MI COMUNIDAD

Francisca Martínez López

Cuando tenía ocho años, mi familia y yo íbamos cada vacación a mi comunidad. Teníamos que pasar por un puente voluminoso; recuerdo que tenía una gran riqueza de peces y charales, que son muy conocidos en mi localidad, así como una gran variedad de árboles, arbustos y plantas que hacían lucir increíble esa vereda. Todo lucía de manera espectacular, en lo personal a mí me encantaba pasar en ese trayecto. En ese momento descubrí que mi vocación estaba ligada a la naturaleza y con el paso de los años debía de enfocarme para elegir la carrera adecuada.

Por unos años estuve viviendo en la ciudad, mientras iba creciendo, me daba cuenta de las grandes diferencias que existe entre lo urbano y rural, es una línea distinta que me gustaría explicar de manera breve: en la urbe las calles están repletas de basura, mientras que en mi pueblo, cada vereda está atestada de plantas; en el primer contexto, canales infectados por las manos del hombre, a diferencia de ríos puros que sin ningún problema podías tomar un sorbo de agua en mi comunidad. El aire que respiras en estos sitios se diferencia de manera lógica, en la metrópoli,en todas las direcciones respiras el humo de los carros y olores desagradables, mientras que, en lo opuesto, respiras y alcanzas a oler las flores, la tierra húmeda, sin dejar a un lado las melodías de las aves, y otras diferencias más que no es oportuno mencionar.

Todo esto lo podía identificar, pues me traía inquietudes y lo compartía con mi familia. Pasaron algunos años y por varias cuestiones nos regresamos a nuestra comunidad, decisión que a mí me llenaba de ilusión y melancolía a la vez. Sin embargo, al llegar, ya nada era igual, al menos como yo lo recordaba. El rio diminuto, en compañía de desechos, leña en lugar de árboles, menos plantas y arbustos, todo era distinto. Con tan solo doce años, me daba cuenta de las adversidades en la naturaleza, del cambio climático y las malas actividades que ocurrieron en mi pueblo para que la riqueza natural con el paso del tiempo se convirtiera en un desastre.

Es ahí donde estuve segura de que debía de defender mi patrimonio, la riqueza que no pude aprovechar desde pequeña, así que ya tenía claro qué era lo que quería. Cuando iba en la secundaria, tenía varias ideas que quería realizarlas con mis amigos y conocidos, sin embargo, me hacía falta seguridad, sentía que no tenía el apoyo del alguien representativo o con liderazgo de mi comunidad; así que lo dejé atrás y no hice más al respecto.

En mi último año de bachillerato, en una materia específicamente llamada ecología, junto a unos compañeros de clase realizamos un proyecto que se llevaría a cabo en un municipio cercano al mío, yo estaba muy emocionada por esto, sin embargo a unos cuantos no les importaba en absoluto y por falta de apoyo de la comunidad y del quipo el proyecto no se pudo realizar como yo deseaba. Es ahí donde te das cuenta de que algunas personas no valoran la gran riqueza que se tiene, lógicamente no tienen la misma vocación que algunos que respetan la naturaleza.

Para ser franca, tenía dudas si realmente era apta para una licenciatura enfocada al medio natural, me desanimé por el poco apoyo que mostraban las personas ante estas situaciones. Pero reaccioné y dije, ¿cómo podré llegar a mi objetivo si me rindo fácilmente? ¿qué será de mi población en los próximos años? Preguntas que me hicieron recapacitar y darme cuenta que debía de luchar frente a todo.

Al tener esta oportunidad de estudiar Ciencias Ambientales y Desarrollo Sustentable, gracias al programa de becas Pedro Arrupe, sé que mediante personas con el enfoque que tengo, compartiendo los conocimientos que adquiriré junto al de ellos, podremos recuperar varias cosas en nuestro querido municipio. Sin dejar a un lado sensibilizar a la población y escucharlos, ya que debe de haber un apoyo mutuo.

Todo esto tiene un propósito: como persona, me gustaría que las futuras generaciones tengan la misma riqueza que uno disfrutó en su momento. Que ellos mismos puedan reconocer el gran patrimonio que tenemos en mi querido Hueyapan; que puedan tomar un sorbo de agua extraído de las montañas sin miedo a enfermarse, nadar en los ríos sin llenarse de desechos, ver al cielo y mirar el recorrido de las aves, sentir el respiro de los árboles, conocer las plantas nativas, y sobre todo sentir orgullo por lo que uno tiene. Con todos los problemas medioambientales que estamos viviendo, vivir en un lugar de abundancia será tener una excelente calidad de vida. ¶

Foto: Pamela Martínez

DE LA RIQUEZA A LA DESGRACIA

Francisca Martínez López

Aún recuerdo aquellos fines de semana. Como era usual, los pájaros volaban a la altura de los pinos y encinos; el viento rozaba mi rostro por la fuerza de los árboles entre las montañas. El sendero que solía pasar cotidianamente para llegar a mi hogar y que tenía que cruzar un río lleno de piedras y arena preciosa, en donde los niños y jóvenes jugaban y sonreían, realmente disfrutaba la naturaleza; conocía la felicidad a grandes rasgos.

A mediados de mayo, el sol suele encontrarse en su máximo esplendor; un clima rico y sublime se mostraba en mi comunidad. Es un río pequeño, pero exuberante en vegetación sus alrededores; los adolescentes se organizaban con amigos, familiares y conocidos para irse a nadar y convivir con la naturaleza. Era impresionante como podían pasar horas y horas en este espacio, sin aburrirse, al pasar sentías la energía y felicidad de ello. Sin embargo, todo esto ha quedado atrás. Ahora, cada vez que paso por aquel lugar, solo veo a chicos de trece a dieciséis años drogándose de manera descontrolada, ocultándose entre los árboles y arbustos para que su familia y conocidos no los vean, todo esto me parte el corazón.

En ocasiones me pregunto, ¿qué está pasando ahora? ¿en qué momento prefieren hacerse daño ,en lugar de divertirse como solían hacerlo?. Realmente me frustra esta situación. Yo sé, estamos viviendo en una etapa difícil, en la cual nuestros valores están desvaneciendo poco a poco; es verdad que la vida nos pone varias pruebas, que debemos de crecer y nos da curiosidad probar cosas nuevas, sin embargo, debemos identificar lo bueno, lo que realmente nos ayuda a nuestro crecimiento y lo que está mal, obstáculos en nuestro desarrollo.

Al platicar con alguien de ellos, me he dado cuenta de que, lo hacen por quedar bien con sus “amigos”, claro que no es novedad. Sin embargo, también lo hacen por tener problemas con su familia y es algo que he podido ver. Yo se que debe de haber respeto hacía tus padres, ya que ellos te han ayudado a crecer y protegerte en varias ocasiones, pero considero que debe de haber un respeto muto, entre padres e hijos. Algunos tenemos la fortuna de tener unos padres que se preocupen por ti que aún estés fuera de casa te hagan preguntas que alientan al corazón un “¿ya comiste?” “¡échale ganas en la escuela, tú puedes! ¡te quiero!, ¡eres mi orgullo! Y muchas más frases motivadoras. Sin embargo, no a todos los adolescentes sus padres les demuestran ese cariño y aunque para algunos sea algo insignificante, para otros es muy importante y con cierto valor. La falta de atención hacia ellos provoca que desvíen su camino y elijan una ruta inadecuada. Como persona, me preocupa estas situaciones dentro de mi comunidad, es por ello que; cuando puedo cruzar ideas con estas personas, busco la manera de ayudarlos y brindarles mi apoyo, quizá no he pasado por estas circunstancias, pero me encantaría recibir el mismo apoyo, con la misma empatía. Como dice el refrán: “Con el metro que midas, te medirán.” ¶

POR QUÉ DECIDÍ ESTUDIAR DISEÑO TEXTIL

Suljaa' Valtierra Zaragoza

Mi nombre es Suljaa' Valtierra Zaragoza, nací y crecí en una comunidad que se llama Xochistlahuaca (Suljaa', como lo llamamos en nuestra lengua materna). El municipio de Suljaa' se ubica en el estado de Guerrero, por la costa chica que colinda con el estado de Oaxaca.

Soy mujer indígena amuzga, mi lengua materna es el amuzgo (ñomndaa). Crecí aprendiendo acerca de nuestras tradiciones, costumbres, lengua, la identidad amuzga que, gracias a nuestros ancestros, abuelos/as y padres todavía se sigue conservando y cada vez fortaleciendo.

En mi comunidad la mayoría de las mujeres y muy pocos hombres trabajan con el telar de cintura. Los hombres de dedican más a la siembra, son campesinos.

Mi familia me enseñó y me siguen enseñando la importancia de continuar conservando nuestra identidad como indígenas amuzgos y amuzgas, por eso estoy muy agradecida por la educación que me brindan.

Crecí observando a mi madre tejer con la técnica tradicional del telar de cintura; me contó que ella aprendió a tejer gracias a su madre (mi abuela), ella le enseñó a mi madre a tejer desde una edad temprana (a los seis años). Me encanta ver las diferentes combinaciones que mi madre hace sobre su telar, me gusta verla feliz y muy concentrada elaborando alguna prenda.

Antes de poder aprender la técnica del telar de cintura, me gustaba estar cerca de mi madre viéndola tejer, yo me sentaba a un lado de ella; mientras ella tejía, yo me dedicaba a jugar con los hilos que ella utilizaba para hacer las figuras sobre el telar.

A los seis años, mi madre me empezó a enseñar a utilizar esta técnica. La primera vez que hice mi telar fue una experiencia única, estaba muy emocionada de que mi madre me empezara a enseñar esta técnica tradicional, pero no era solo aprender a tejerlo, sino también saber el valor que tiene y lo que significa para las y los amuzgos.

Fue complicado aprender esta técnica, pero mi mamá me comentó que hice muy bien mi primer telar; escuchar las palabras de mi madre me hizo muy feliz. Mis dos abuelas estaban muy contentas de que aprendí esta técnica. En la actualidad sigo con mi aprendizaje.

Tanto mis abuelas como mi madre son un ejemplo para mí. Siempre he pensado que ellas son las artesanas más talentosas, pero la verdad es que todas las artesanas que trabajan con el telar de cintura son talentosas, aunque las abuelas son las que tienen más experiencia con esta técnica.

Mis dos abuelas aprendieron esta técnica entre los seis y siete años. Sus madres (mis bisabuelas) les enseñaron a tejer; después mis abuelas les enseñaron a sus hijas, luego mi madre me enseñó a mí. Esta es una tradición, una de las

maneras en la que se sigue conservando la técnica, generación tras generación, mediante las madres e hijas. En la actualidad se sigue haciendo de esta manera, pero también ya existen otras formas en la que se puede aprender, conservar y fortalecer esta técnica ancestral.

Es muy preocupante saber que, si no seguimos conservando y fortaleciendo esta técnica, algún día desaparecerá al igual que una gran parte de nuestra identidad, ya que esta técnica refleja quienes somos y una gran parte de nuestra historia como indígenas amuzgos y amuzgas.

Una de las preocupaciones de los grupos indígenas es que en un futuro desaparezca nuestra identidad, quiénes somos, lo que nos hace ser únicos en el mundo. En la actualidad las y los indígenas buscan maneras o formas de cómo seguir conservando y fortaleciendo sus identidades.

Yo deseo apoyar a mi comunidad, es por eso por lo que busqué una licenciatura en la que pudiera apoyar de alguna manera a mi comunidad. Me interesó mucho saber que en la Universidad Iberoamericana Puebla estaba la licenciatura en Diseño Textil. Esta licenciatura me interesó mucho, ya que tiene gran relación con el trabajo de las artesanas y artesanos de mi comunidad (Suljaa'). No me arrepiento de mi decisión; estoy orgullosa de mí misma, mi familia también está muy orgullosa de mí y me brindan su apoyo.

Curso el segundo semestre, en el poco tiempo que llevo estudiando esta carrera me he dado cuenta de que realmente me gusta el Diseño Textil. Cada día voy adquiriendo nuevos conocimientos. Es muy difícil la licenciatura; he pasado por momentos difíciles y los que me faltan por pasar, pero busco y seguiré buscando la manera de seguir adelante, ya que tengo un propósito por el cual estoy aquí.

Después de culminar mis estudios regresaré a mi comunidad, buscaré y me organizaré con los grupos de mujeres artesanas de diferentes comunidades, para poder trabajar juntas y así buscar formas para fortalecer más está técnica ancestral del telar de cintura y también las demás técnicas que se relacionan con el telar. ¶

Foto: Anabella Valtierra Gil

SOMOS *NN'A^{N}NCUE ÑOMNDAA* RESISTENCIA

SULJAA' VALTIERRA ZARAGOZA

Seguramente muy pocas personas saben de nuestra existencia, a pesar de la globalización del conocimiento. Es que no estamos de moda, no somos una marca de algún producto de las grandes empresas, somos un pueblo indígena que en algún momento de la historia tuvimos una buena vida, en los tiempos actuales vivimos resistiendo...

A qué y porqué estamos en resistencia, seguramente se preguntarán.

Existe un monstruo de muchas cabezas que nos está atacando, nos quiere exterminar.

Ese monstruo desprecia nuestro idioma: el *Ñomndaa*, la palabra del agua, que es nuestra propia forma de ver y nombrar al mundo. El monstruo dice que lo más valioso es hablar una lengua del mercado.

El monstruo ha puesto precio a nuestras tierras: ahora un pedazo vale miles de pesos, así lo puede comprar el que tiene dinero y el pobre, por hambre o por enfermedad, lo vende.

El monstruo nos está despojando de nuestro río, lo ha entubado para llevarlo a la ciudad en donde lo vende en botellas de plástico, como si fuera un producto de su fábrica.

El monstruo quiere nuestros cerros, no porque ame el bosque y los animales, sino porque ama el oro, la plata, el petróleo que está debajo para seguir saciando su sed de dinero.

El monstruo nos desprecia como personas indígenas porque nuestros abuelos y abuelas nos enseñaron a tejer nuestros huipiles, a escribir nuestra historia en nuestras prendas; porque sabemos sembrar la milpa para comer, porque en el monte está nuestra medicina, porque valoramos y respetamos a nuestra madre tierra.

El monstruo nos ha querido tragar, pero aquí seguimos, resistiendo, tejiendo, sembrando, caminando. Nuestras raíces de resistencia son los saberes y los valores que sembraron nuestras guerreras y guerreros que ahora descansan en montes y valles de la llanura de flores.

Aquí estamos, seguimos en nuestra lucha, nuestras raíces están profundamente enterradas en la tierra en la que nacimos, somos *Nn'a^{n}ncue Ñomndaa* en resistencia. ¶

Foto: Pamela Martínez

TEOTÓN, SINÓNIMO DE GRANDEZA

Pamela Martínez

Así es como conocen al cerro que porta este nombre ubicado en la junta auxiliar de San Pedro Yancuitlalpan, de este municipio mismo que guarda debajo de la arena, grava y vegetación una pirámide que data del año 900 antes de Cristo, aproximadamente, y la cual fue cubierta, casi a inicios de la era, por dos eventos eruptivos que tuvo el volcán Popocatépetl.

La cima del cerro guarda diferentes misterios. Y es que el estruendo que provoca el volcán, y que es bien apreciado en lo alto de la montaña, así como el viento, las piedras que sobresalen de ella y una pequeña capilla componen un ambiente multicultural, igual que la ciudad que nació y se extinguió en el sitio.

Dentro del territorio nacional y al rededor del mundo existen diversas pirámides magnificas, como la pirámide Guiza en Egipto, Teotihuacan en México y las pirámides mayas de Tikal en Guatemala son algunas de las maravillas que se guardan en diversos rincones del mundo, que fueron realizadas por las mismas manos de los hombres que se asentaron en aquellos lugares.

En el valle de Puebla-Tlaxcala se han descubierto mapas ancestrales de hace 430 años, mapas que muchos historiadores y arqueólogos aseguran que podrían ser la forma para encontrar la estructura piramidal oculta en la historia.

Se sabe que los antepasados trataban de encontrar el porqué de las cosas por los medios ancestrales, e incluso dedicaban sus esfuerzos para entender el orbe. La creación del hombre con mayor altura fueron las pirámides por mucho tiempo; algunas de ellas fueron construidas cerca del año 2560 a.C. La Gran Pirámide de Guiza fue la estructura más alta, pero no la más grande; después de haber sido terminada, un pueblo ancestral comenzó la construcción de lo que se convertiría en el monumento más grande del mundo, un templo para el culto de sus dioses.

La estructura estaba alineada a los cielos. La mayoría de estas construcciones ancestrales fueron alineadas por patrones minuciosos, que imitaban el espacio sagrado; con este tipo de formaciones se pretende adorar la prístina perfección que encontramos en lo profundo de los cielos.

En el mapa llamado Cuauhtinchan, que fue encontrado en un monasterio, aparece la imagen de una de las pirámides escalonadas más grandes del mundo, que no ha sido explorada hasta nuestros días. En San Pedro Yancuitlalpan, de la junta auxiliar del municipio poblano de San Nicolás de los Ranchos, se encuentra el cerro natural que es venerado por los pobladores de la comunidad, un cerro que muchos historiadores dicen que es la pirámide ilustrada en el mapa.

La gente cree que el Teotón es una pirámide porque se ha comprobado por los mismos habitantes, pues este cerro estuvo en uso. Se han removido rocas que se encuentran en el exterior y se ha encontrado un piso por debajo, cubierto por collares, sellos prehispánicos, platos y restos humanos. El misterio de la montaña

Foto: Sebastián Grande Luna

Foto: Alan Ramírez Santamaría

ha rebasado las expectativas de investigadores ya que, en su cima, se pueden observar varios cerros representativos que también se muestran en el mapa de Cuauhtínchan. Las paradojas que han predominado son la fusión de la historia y el mito con una relación al Cosmos, de aquí deriva el vínculo que existe con la pirámide de Cholula, cuyo volúmenes el más grande del mundo.

Esta zona, en el año 1700 a. C., empezó a cobrar importancia como centro ceremonial. A partir de este hecho, el Teotón comenzó a ser un punto conveniente para observar el sol naciente. Mas hacia el norte se encuentra un cerro llamado Tecajete y,, frente a él, una pirámide más pequeña. En la cima de la pirámide de Cholula existe una alineación del sitio Andrea –otro cerro que se encuentra entre ellos-- y el Teotón.

Así se ha sabido que Cholula es un sitio fundamental en la historia de Mesoamérica. Durante la invasión de Hernán Cortés muchos que habitaban la pirámide fueron matados, razón por la cual decidieron cubrirla; se resguardaron en los ocho kilómetros de túneles ocultos en la pirámide. Está zona de Cholula, llamada en ese entonces Tepanapa, estaba compuesta por siete edificaciones construidas en el transcurso de seis siglos.

La medición meticulosa revela que la gran pirámide de Cholula fue eregida casi equidistante con la cima del Popocatépetl y la gran montaña Malinche.

Al estudiar el sol naciente, en el valle donde se encuentra el Teotón, en un día a mediados de mayo y de nuevo en julio ocurre un evento llamado el Paso del Cenital. Ese día, a las 12 pm, el sol se alza en el punto más alto y no proyecta sombra, hecho que para los pueblos indígenas de México lo convertía en uno de los días más importantes del año pues creían que el sol estaba en el punto más cercano a la tierra, asegurando calor y vida para la cosecha. La fecha estaba acompañada de un sinfín de celebraciones, pues el fenómeno coincide con la temporada de lluvias. La celebración más importante se hacía, y se sigue haciendo, en la cima del Teotón. Aquí se observaba, al amanecer, el llamado Paso del Cenital. El sol sale desde la cima de la Malinche, el 15 de mayo, con esto se determinó que es una cualidad sagrada que no poseía ninguna otra montaña en el país Después el sol pasa por la cima del Teotón y aparece una sombra en el flanco oriental del Popocatépetl y marca una perfecta alineación con la cima del volcán. En este día se sabía que era el momento perfecto de plantar la cosecha y se sabía que la temporada de lluvia pronto daría inicio. Es importante mencionar que todas las pirámides están perfectamente construidas en alineación con las estrellas y el sol.

Toda la alineación se da de esta manera; en primer lugar, se encuentra la gran pirámide de Cholula, que está alineada a la Malinche y la montaña humeante Popocatépetl, la otra alineación se da desde el sitio ancestral de Cholula hasta el sitio Andrea, que condice hasta el cerro prominente del Teotón; este mismo cerro se alinea con la Malinche y el Popocatépetl el día del pasaje del sol.

En el Teotón, en ese entonces y en la actualidad se sigue celebrando la ceremonia del fuego nuevo, que se realizaba en las noches de noviembre y diciembre. En estas noches se observaba la constelación de Orión y esperaban la noche exacta en la que el Cinturón se alineaba verticalmente con el horizonte.

Esta celebración se hacía cada 52 años. Un fenómeno importante también es el Solsticio de invierno, que se daba cuando el sol, al salir por el punto extremo más al sur del horizonte, se detenía. Los habitantes antiguos en este continente decían que representaba un gran enigma, ya que creían que todo el universo dejaba de moverse y temían que si esto continuaba el universo sería destruido junto con el mundo.

Para que esta celebración se completara, en los últimos cinco días empezaban los preparativos para la ceremonia; estas preparaciones incluían la abstinencia del trabajo, el ayuno y la purificación ritual; la sangría ritual, la destrucción de todos los artículos caseros y la observancia del silencio. La ceremonia del fuego nuevo señalaba un nuevo comienzo, un ritual en el que observaban que el sol una vez más seguía su camino hacia el norte.

La creación del fuego nuevo se hacía con la ayuda de unos palos que flotaban sobre la tierra y así nacía el fuego nuevo. Los sacerdotes encendían sus hogueras a lo largo del valle. Un sacerdote designado vería hogueras en la pirámide de Cholula, en el cerro del Tecajete, en el sitio Andrea, Teotzin (cerro ubicado en ese lugar) y al este, hacia los cielos, y una más como parte de la alineación exacta en el misterioso cerro Teotón. Y así, se volvían a purificar los pueblos sagrados, cada 52 años cuando las estrellas se alineaban con los puntos de referencia naturales y hechos por el hombre, se encendía una hoguera en la cima del Teotón, en donde se encuentran el cielo y la tierra.

Delante de este cerro se encuentra otro sitio llamado Apatlaco y al otro extremo el cerro llamado Montero, donde se encuentran también el Popocatépetl y Cholula que, al juntar los puntos externos, se forma casi un rectángulo; dentro de éste se forman dos triángulos escalenos idénticos, sus lados y ángulos son iguales, y ambos pares de lados son paralelos, quedando en el centro el cerro Teotón. Así se dice que este cerro tiene el dominio del día y el dominio de la noche que convergen en un solo universo.

En la cima del Teotón actualmente se encuentra una capilla bajo la cual, según algunos investigadores, antes de ser construida se encontraron fragmentos de piso y restos de un templo, así como también en tiempos de lluvia, al removerse la tierra, se han notado algunos restos de partes escalonadas parecidas a las de la pirámide de Cholula. Así queda entendido que era un lugar de veneración a sus dioses, era un sitio prehispánico sagrado y que lo mas probable es que haya existido una cueva en su interior. Aparte del Teotón, muy ceca de ahí hay otro cerro llamado Teteleotitla, que también esta incluido en un sinfín de alineaciones, incluido el Dia del Paso del Cenital, pues aquí el sol se cruza también con la de este cerro natural. Todos los cerros que se han mencionado están exacta, matemáticamente alineados entre sí. Esta es una impresionante historia, todo lo que los antepasados hacían en la cima del Teotón, lo siguen practicando los pobladores del presente. El Teotón es venerado como lo más preciado que tienen, y es incluso uno de los cerros más importantes de esa región. ¶

ENSOÑACIÓN

UNA CONTROVERSIA REFRESCANTE

Por el grupo de Español VI

En alguna comunidad de la República Mexicana, cierto día aparece un personaje que representa la empresa Coca-Loca, fabricante de bebidas azucaradas de dudosa elaboración. Este personaje, proveniente de los Estados Unidos, tiene la intención de instalar una embotelladora de dicho refresco en la localidad, pues ésta cuenta con manantiales y pozos de agua dulce. Con la llegada del norteamericano, en el pueblo se pone de manifiesto una discrepancia social. Como es característico de México, unos están en contra y otros a favor de aquella instalación.

Personajes:

Mr. Dólar: Representante de Coca-Loca.
Doña Fulgor: Mediadora entre el empresario estadounidense y las autoridades locales.
Doña Mar: Presidente de la junta de aguas.
Doña Tola: Comerciante y portavoz de la comunidad indígena.
Don Pancho: Narrador

Escena 1

Entra Mr. Dólar y llama a la puerta de Doña Fulgor.
¡Tan, tan!
Doña Fulgor – Hola, buen día, ¿qué se le ofrece?
Mr. Dólar– Buenos días, buscar Don Fulgor.

Doña Fulgor— Para servirle, mucho gusto (tienden la mano).
Mr. Dólar — Mucho gusto, soy Mr. Dólar (se saludan). Mi compañía tener mucho interés de abrir un sucursal de Coca-Loca en este pueblo. Ofrecer empleos y subir categoría social a los habitantes. Yo necesitar su valiosa ayuda para convencer a las autoridades, ¿qué me dice?
Doña Fulgor — Con mucho gusto le puedo ayudar, aunque no será fácil. Doña Mar, la presidente de la junta de aguas, podría ser un impedimento, pues ella es muy celosa de su deber.
Mr. Dólar — Ese no ser problema para mí... (saca la cartera del bolsillo).
Doña Fulgor— No lo crea Míster, muchos de este pueblo prefieren seguir con las tradiciones y costumbres de siempre. Pero acompáñeme, a ver qué podemos hacer.

(Salen).

Escena 2

Doña Mar está en su oficina junto al pozo, cumpliendo sus labores. Entran doña Fulgor y Mr. Dólar.
Doña Fulgor— Comadre, buenos días. Te presento a Mr. Dólar.
Doña Mar— Buenos días comadre, mucho gusto Mr. Dólar (se dan la mano).
Doña Fulgor— Aquí Mr. Dólar viene a hacerte una propuesta que nos conviene a todos.
Doña Mar— ¿Para qué soy buena?
(Mr. Dólar desenrolla un cartel de Coca-Loca e intenta pegarlo en la pared de la oficina de aguas).
Mr. Dólar — Permitirme por favor...
Doña Mar— No, no, ¿quién le dio permiso de pegar su cartel?
Mr. Dólar— Esta ser mi propuesta. Con el agua de sus pozos, mi empresa fabricar esta bebida muy refrescante y el pueblo llenarse de chispa y ustedes de dólares.
Doña Fulgor— ¡Ya ve comadre!
Doña Mar— ¿Cómo se le ocurre que le voy a dar el agua, que pertenece al pueblo, a una empresa extranjera? No puedo hacerlo. He cuidado estos manantiales durante muchos años y antes de mí, mis padres, abuelos y tatarabuelos.
Doña Fulgor — ¡Ay, comadre, piénselo!
Mr. Dólar — A usted convenir señora (saca su cartera del bolsillo y enseña unos billetes a Doña Mar).
Doña Mar— Bueno, podría considerarlo, pero necesito la aprobación del pueblo. Vamos con Doña Tola.

(Salen).

Escena 3

Doña Tola se encuentra en el mercado del pueblo vendiendo su mercancía.
Doña Mar— Buenos días, Tolita ¿Cómo han estado las ventas?
Doña Tola— Muy bajas, comadre.

Doña Mar—¿A qué se debe?
Doña Tola— Hace bastante calor, y la gente por el momento no quiere tomar atole. Pero ya que estas aquí, quiero pedirte permiso de sacar agua fresca del pozo y preparar bebidas de fruta para acompañar los tamalitos, y que así mis ventas puedan subir.
Mr. Dólar— Eso ser mucho trabajo (desenrolla su cartel); ser más fácil y refrescante con la Coca-Loca.
Doña Fulgor— Aprovecha Tolita, tendrías muchas ventas y no te agotarías en estar preparando tus aguas, estarías más tiempo con tu familia...
Mr. Dólar — Sí, señora yo darte un refrigerador gratis, no tienes que invertir nada; la compañía apoyar en todo.
Doña Fulgor— Ya lo ves Tola, ¿tú qué dices Mar?
Doña Mar— Estoy en desacuerdo. A ver Tolita, ¿para qué quieres otro refrigerador? Con el que tienes es suficiente. Además, preparar aguas frescas no es tan laborioso. Piensa bien las cosas; las consecuencias de tu decisión pueden perjudicar a la comunidad. ¿Cómo podríamos cambiar estos pozos, que han pertenecido al pueblo durante generaciones, por una bebida que podría enfermar a nuestros niños?
Doña Fulgor — Para nada, ¡esta es una bebida refrescante y de categoría!
Doña Tola — Qué categoría ni qué ocho cuartos. La respuesta es no. ¡Llévese su cartel, su refrigerador, y deje de perder el tiempo en este pueblo ¿No es así, comadre?
Doña Mar— Claro que sí, ¡mejor váyase Míster!
Mr. Dólar—Pero Doña Fulgor, ¡convencer sus amigas de esta propuesta!
Doña Fulgor— No hay nada por hacer, Míster, será mejor que nos vayamos...
Mr. Dólar— ¡Pero!...

(Salen).

Así termina esta obra de teatro en la cual triunfa la justicia, en un pueblo acechado por las empresas transnacionales. Por lo general, sabemos que predominan los intereses extranjeros; sin embargo, existen casos emblemáticos en nuestro México. Por ejemplo, en Tepoztlán, estado de Morelos, donde querían montar un McDonald's a las faldas del Tepozteco; o el caso de Cuetzalan, Puebla, en donde pretendían abrir una sucursal de Chedraui, por mencionar algunos. Consideramos, como becarios Arrupe, que el pensamiento de las comunidades indígenas debe ser respetado hoy y siempre. ¶

FIN

DEBAJO DE LA ALFOMBRA

Suljaa' Valtierra Zaragoza

Ya eran vacaciones y extrañaba mucho a mi tía Sofía. Hacía dos años que no sabía nada de ella, por eso decidí pasar lo que resta de mis vacaciones en su compañía.

Terminé de empacar mis cosas y salí rumbo a la casa de mi tía. En el trayecto ya estaba muy emocionada de que por fin podría ver de nuevo a la tía más cariñosa y divertida. Bajé del taxi y lo primo que vi fue la enorme casa; siempre me pregunté por qué vivía sola en esa casa tan grande. Me acerqué a la puerta, estaba a punto de tocar el timbre y en ese mismo momento mi tía abre la puerta. Ambas nos sorprendimos mucho, era como si ella supiera que ya había llegado. Estábamos muy contentas; nos dimos un fuerte abrazo e inmediatamente me invitó a entrar.

Lo que restó del día nos la pasamos platicando, ya que hacía dos años no nos veíamos, teníamos mucho de qué hablar.

Al día siguiente desperté muy temprano para poder preparar el desayuno. Estaba en la cocina cuando de pronto escuché ruidos, era como si alguien o algo estuviera rasgando una tela; me acerqué al lugar de donde provenía el ruido; al parecer lo que lo provocaba "sintió" mi presencia y salió huyendo del lugar, bueno, era lo que pensé, porque antes de llegar ahí, el ruido se había detenido y al acercarme ya no había nada; lo único que pude observar fueron las cortinas de mi tía que estaban deshechas. Al ver las cortinas en ese estado me puse a pensar que tal vez mi tía tenía una mascota, tal vez un gato, perro o un animal que tuviera garras para poder hacer esto.

Terminé de preparar el desayuno. Fui a llamar a mi tía para poder desayunar juntas. Estábamos desayunando y aproveché el momento para contar lo que había sucedido. Me sorprendí mucho cuando la tía Sofía me dijo que no tenía ninguna mascota, por lo que ambas pensamos que tal vez sería un ratón, lo cual nos dio mucho miedo, pero a lo último lo dejamos pasar, pensando que tal vez ya no volvería suceder.

La tía Sofía y yo nos la pasamos muy bien. Todo lo que no pudimos hacer estos dos años que pasaron, intentaríamos hacerlo en esta visita.

Pasaron dos semanas y volvió a suceder. Esta vez estaba en la sala, cuando de repente escuché el mismo ruido. Me asusté mucho, porque la vez pasada llegamos a la conclusión de que posiblemente era un ratón, y tanto mi tía como yo le tememos mucho a los ratones. Sin embargo, quería asegurarme si era lo que pensábamos; me acerqué al lugar muy sigilosamente, pero esa cosa se dio cuenta de que yo estaba ahí y se escabulló debajo de la alfombra. Rápidamente agarré una silla para apachurrarlo, pero luego me detuve y con mucho miedo alcé la alfombra para poder ver qué era y vi un hermoso gato color blanco y negro: estaba

temblando de miedo, me sentí muy aliviada de saber que no era un ratón. Traté de calmar al pobre gato, pude agarrarlo y cargarlo e inmediatamente fui corriendo a buscar a la tía Sofía. Estaba en el jardín de la casa, le mostré el gato. Mientras ella cargaba el gato, yo le estaba contando lo que nuevamente había sucedido y ella se rio de mí. Dejamos en libertad al gato para que pudiera regresar a su casa.

Como era el último día que iba a pasar con mi tía, decidimos dormir arriba de la azotea de su casa para poder ver las estrellas. Esa noche el cielo estaba muy hermoso; las estrellas se podían ver claramente, nos divertimos mucho buscando estrellas fugaces.

En la mañana estaba empacando mis cosas para regresar a casa, ya que las vacaciones ya estaban a punto de terminar. Llegó la hora de partir; la tía Sofía me deseó un buen viaje y prometimos que en las siguientes vacaciones ella iría a visitarme, nos dimos un fuerte abrazo y me subí al taxi.

Realmente disfruté estas vacaciones, era lo me decía a mí misma cuando rápidamente el taxi se alejaba de la casa de mi tía Sofía. ¶

Foto: Alan Ramírez Santamaría

LA BIBLIOTECA DEL SEÑOR LINDEN

Francisca Martínez López

San Galo Suiz es una ciudad ubicada en medio de montañas, con sus calles coloridas y una naturaleza pintoresca, donde se encontraba una joven llamada Blake Lorca, que llevaba toda su vida en esa espectacular urbe, cursando Letras Francesas en la Universidad de Lausana, gracias a la beca que pudo obtener para continuar sus estudios y poder cumplir sus sueños. Sus padres estaban orgullosos de ella; esa escuela era para gente de clase alta, por lo que era muy cara y ellos sabían a la perfección que no les alcanzaría para costearla. Así que cada día agradecían por esta oportunidad que les ponía la vida y siempre iban con el mejor entusiasmo a sus trabajos en un supermercado de paso, que era lo único a que podían aspirar, puesto que su formación académica era muy elemental.

Era un verano húmedo y cómodo. Blake estaba con unos amigos terminando una presentación final de literatura francesa en la biblioteca de la ciudad. Todo marchaba bien en esa mesa; cada uno exponía sus ideas para avanzar lo más pronto posible y así pudieran terminar a tiempo e irse temprano a casa.

Ella, con la mayor concentración, iba redactado el trabajo, cuando de repente apareció una notificación en la parte inferior izquierda de su computadora; se trataba de un nuevo correo. Aunque Blake estaba muy ocupad, decidió abrirlo, ya que el remitente era muy importante, al menos ella lo admiraba demasiado; sus ojos brillaron como los de un niño cuando ve el parque lleno de burbujas.

Se trataba del escritor francés Thierry Linden que tenía muchos logros dentro de la literatura, entre los que destacaban: el premio internacional por la mejor novela en 1985; haber escrito una variedad de cuentos retomados de sus sueños y el más significantivo y encantador: poseer la biblioteca más grande de Versalles, Francia. Dentro de ésta se podía encontrar cualquier tipo de libros, desde una novela hasta textos científicos.

Era como Blake lo conocía, y era por ello que le tenía mucha admiración; pero, algo asombroso pasaría, algo que ni ella imaginaba.

Tomó un sorbo de café y en su rostro se dibujó una sonrisa que hacía tiempo no experimentaba, y procedió a leer el correo. En el mensaje, dirigido a las mejores universidades de Europa, el profesor solicitaba el apoyo de una estudiante capaz y astuta que pudiera apoyarlo en la creación de un nuevo libro; la persona trabajaría directamente en la biblioteca y por supuesto continuaría con sus estudios en Letras Francesas.

Blake solía ser una alumna destacada en su universidad, porque incluso fue postulada por la propia institución, de lo cual ella no tenía la menor idea, pues la intención era que fuese sorpresa, y ¡vaya que lo fue!

Continúo leyendo hasta que llegó a la parte final donde decía que, después de un largo proceso, ella era la mejor candidata y, en caso de aceptar, debía de enviar todos los documentos necesarios para realizar los últimos ajustes, resaltando que los gastos, desde el vuelo y los viáticos hasta su estancia en esa cuidad por todo un año, serían cubiertos por él. Así que no había impedimento alguno. Blake terminó de leer el correo con una leyenda al final que decía: "Estas oportunidades solo se presentan una vez en la vida."

Estaba tan emocionada que iba a pulsar la tecla de aceptar, pero de inmediato se acordó de sus padres; tuvo suficiente con un minuto para ver las dificultades que tendría: ¿realmente me darán permiso? ¿llegaré a desechar esta gran oportunidad? Eran dos preguntas le pasaban por su cabeza mientras guardaba la computadora y se despedía de manera inconsciente de sus amigos.

Llegó a la parada del autobús y sacó unas cuantas monedas de su mochila de tono rosa para pagarle al chofer. A unas cuadras de llegar a su casa, mientras pateaba una piedrita, buscaba la manera correcta de decirle a sus papás. Aunque solían ser de escasos recursos, ellos siempre querían que ella pudiera viajar y conocer nuevas cosas, por lo que Blake de alguna manera estaba segura de que le darían permiso de ir. Y así fue, después de dos largas semanas, como lo sintió Blake ya que estaba emocionada y ansiosa por irse, le quedaban pocas horas para su vuelo, todo parecía fantástico. Sin embargo, las cosas no siempre son como uno las imagina.

En cuanto llegó ella, el señor Linden se portó muy generoso y amable. Como él estaba acostumbrado a estar activo todo el día y no desaprovechar ningún momento de su vida, de inmediato la llevó a la biblioteca. Blake quería saltar de emoción, pero se tuvo que contener y actuar con normalidad.

Todo marchaba de manera espectacular; ella le generó tanta confianza, que decidió contarle un secreto oscuro de él, pero antes debía prometerle que no diría nada. Presionó un botón que se encontraba detrás de la puerta principal, que llevaba hacia una parte oculta de la biblioteca. Abrió una caja fuerte en la que se encontraba un libró misterioso, que muchos no creían que si era abierto en cierta página donde mostraba la naturaleza, ésta misma los desaparecía y nunca más regresarían al exterior; tal y como aparentemente le pasó a la ex esposa del escritor.

Blake respiró profundamente para tranquilizarse tratando de asimilar las cosas; terminó el recorrido y se dirigieron hacia la casa con un silencio incómodo. Se instaló en un cuarto acogedor y empezó a guardar todas sus prendas y pertenencias.

Eran las 2:45 de la madrugada; todos se encontraban durmiendo, incluyendo los de servicio y el señor Linden, pero Blake no, tenía insomnio, estaba nerviosa, asustada, y empezó a cuestionarse lo que le había confiado Linden; empezó a cuestionarse si realmente era posible lo que le contó el escritor.

Así que, después de tanto pensar, decidió ir a la biblioteca a indagar si aquéllo era cierto. Caminaba con discreción, ya que el lugar oscuro se encontraba a un lado del dormitorio del señor. Pasó la primera prueba, presionó el botón y de inmediato se abrió la puerta; su corazón latía como nunca , *mientras su voz interior le decía que todo era falso y debía de comprobarlo.* Blake memorizó cada uno de los detalles, incluso se acordaba de la contraseña de la caja fuerte y la logró abrir. Sin embargo, lo que ella no sabía, era que él tenía mucha seguridad en ese lugar, así que si otra persona entraba sin su autorización, sonaba la alarma en el cuarto de Linden.

Y así sucedieron las cosas: al escuchar la alarma, el escritor se levantó de inmediato, se puso sus pantuflas y se fue corriendo hacia la biblioteca.

Pero cuando él entró, ya no había nadie, solo el libro abierto en la página misteriosa, con unas ramas sobresaliendo. Él la había prevenido sobre el libro. Ahora era demasiado tarde. ¶

SUEÑOS

Cevero Guerrero González

Un día se encontraron, el viento cantaba, las nubes se alineaban, las aves se entonaban todas al unísono; pero las flores no liberaban su aroma.

¿Quién puede presagiar la discordia?

"Cupido, con los ojos vendados, lanza su flecha sin mirar a quién; porque el amor es para todos."

Ellos no comprendían lo que estaban sintiendo, ellos solo se contemplaban. Sus almas se juntaban...

Sin embrago, entre la muchedumbre, ellos solo se saludaban con la mirada.

Ambos se preguntaban, ¿Por qué nos ha sucedido a nosotros? ¿Quién puede comprenderlo?

Así, en la incertidumbre se amaban...

Pero un día, todo se torno gris; el viento dejo de cantar, las nubes se dispersaron mostrando un color negro, las aves empezaron a graznar sin consuelo, las flores cayeron por tierra. ¿Qué está sucediendo?, una voz clamó entre la muchedumbre...

Nadie puede dar respuesta a los sentimientos que se ahogan en el alma.

Su amor estaba en el hermetismo; entonces su dolor también se quedaba en el hermetismo.

La respuesta a todas las preguntas quizá solo se contestaría desde los sueños. ¶

APRENDER Y OLVIDAR

Pamela Martínez

Tu belleza me atrapa, me envuelve en un huipil en el frio de la mañana, en los días de lluvia que nos advierten de la preparación de la tierra. Contemplo al campesino entusiasmado, envuelto en los rayos del sol, con los pies sobre la tierra húmeda, arrojando la semilla con la esperanza de que florezca.

Te vivo, te guardo como un tesoro en lo más profundo de mi ser; te admiro, te conservo como lo más preciado en este mundo, te recojo entre mis brazos; te cobijo con mis esperanzas de no soltarte jamás.

Recorro tus calles sin prisa, entre la multitud de gente trabajadora, entre los tejados y las paredes de adobe que la mirada recorre. Los árboles revolotean de par en par al son del viento; los pájaros emprenden el vuelo para nunca más volver.

El recuerdo se asoma por la ventana de la imaginación: los ríos, los arroyos; salir por el campo sin ser atrapado o encarcelado. Reír sin parar y, en la tierra, jugar para no olvidar nunca nuestro pueblo natal. Precioso volcán testigo de la felicidad, retumbas sin cesar para darnos una vista que ya es inolvidable. Pasas frente a mí, en la sonrisa de los niños, en la suave brisa de los días de verano. Te miro, y tu brillo se refleja en mis ojos; tu dulzura me envuelve y me deja tranquilo.

Déjame contemplar por última vez tu belleza mañanera, comer de los frutos de tus campos, aventurarme en las entrañas de tus montes, comer el mole poblano y las tortillas hechas a mano.

Eres tú el pueblo que me vio nacer y que pronto me dejará ir. No aprendí tu lengua materna, pero jamás desconocí el sentido de identidad, oportunidad de aprender ya no había. El encanto de escuchar a los abuelos hablar el náhuatl se queda en la memoria y en el corazón, se lleva a cualquier lugar como una canción.

Esta noche encuentras el cúmulo de la vida, del sufrimiento, del entender y el cambiar. Tradiciones que se alejan: la fiesta del pueblo y su rueda de la fortuna magnífica, que revolotea en el estómago de las emociones que se mezclan en el transcurrir; la feria del maíz, el verdor de los campos y la germinación del maíz se quedan lejos, ya no dan para más.

El viaje es pesado, la oportunidad te espera; es incierto, moriré en el intento.

La familia se queda, te ve partir sin agua, sin vida, pero con la esperanza en alto, muy arriba como la subida al Tecajete o al Teotón. Al final del camino siempre está el sol.

Ahora el canto de las aves se va, ya no vuelve jamás; los cambiaste por el ruido del tráfico; que triste estas. El canto del mariachi ya no es el mismo porque al abuelo ya no escucharas cantar.

Te encuentras lejos de tu pueblo, corriendo para alcanzar otro, completamente solo en la oscuridad. Alguien va detrás de ti, pero no puedes voltea, si lo haces tu vida terminara en aquel lugar. Llegas al desierto, caminas todo el día

sobre cadáveres y sueños sepultados ¿pronto serás tú? No lo sabes, tu sigues sin para, siempre hacia delante.

Las barreras no existen me dijo mi abuelo, serás migrante porque vienes de otra parte, por tu color de piel, te dirán migrante porque hablas otro idioma en un mundo aparte.

El orgullo de donde vienes sigue de frente, con la cara en alto para no escuchar lo contrario, orgullo indígena que siempre te envuelve, sangre migrante es lo que tienes. ¶

Foto: Alan Ramírez Santamaría

ATZITZIHUACÁN, DONDE SUSPIRA EL AGUA

Cevero González Guerrero

Atzitzihuacán es el nombre de un pueblo que se encuentra ubicado al norte de la Mixteca Poblana.

Atzitzihuacán es la composición de dos vocablos traducidos al castellano: huacan, lugar, y atzitzi, agua. Para los oriundos de este bello lugar, significa "lugar donde suspira el agua".

Y es que el pueblo, literalmente, se baña con cuatro manantiales. Cada manantial tiene su nombre: Cuexcomate, Tlapizaco, Tepetlapa y Tecomaxusco.

El nombre de cada manantial tiene su razón de ser; asimismo el significado que les dio el pueblo. Los habitantes de Atzitzihuacán te hacen parte de sus manantiales desde el lugar de su nacimiento; es decir, te acompañan hasta donde éstos brotan en las profundidades de las barrancas; pero este acompañamiento es a pie, si tú quieres entender el nombre de cada manantial, tendrás que emprender esa aventura.

El manantial Cuexcomate está ubicado al norte del poblado de Atzitzihuacán, el cual brota de las profundidades de una barranca; para ser preciso, el agua brota de la circunferencia de unos peñascos que simulan la figura de un Cuexcomate, es decir una construcción hecha de barro y pasto, en forma de rombo, con altura de cuatro metros. Hasta nuestros días, en algunos pueblos de la Mixteca Poblana, aún los utilizan para guardar maíz.

Desafortunadamente, con el sismo de septiembre de 2017 gran parte de este lugar donde nace el agua se derrumbó.

El manantial Tlapizaco brota de la parte alta de los cerros, mismos que están cubiertos por arboledas de pinos. Dicen los pobladores que es como quien guarda en la bolsa de su camisa algo para el camino, así esos cerros.

Los manantiales Cuexcomate y Tlapizaco desembocan en un jagüey. Los labriegos utilizan las aguas en sus cultivos de calabaza, ejote, flores, aguacate, maíz, chícharos, arbejones.

No sólo eso generan estos manantiales; también las familias de esta localidad acuden al jagüey a tomar un descanso en las aguas frescas que allí reposan.

El manantial Tepetlapa era el manantial más utilizado por la comunidad, dado que desciende de los cerros para finalmente desembocar en las acequias. Ahí las personas utilizaban el agua para lavar su ropa, trastos y demás.

Antes de la llegada del agua potable a la comunidad, las familias se reunían en Tepetlapa, como ellos dicen, para hacer actividades de limpieza en sus objetos personales. Ahora solo regresan a ese lugar cuando el servicio de agua potable es suspendido.

El Tecomaxusco es un manantial que desciende también de los cerros, el cual sacia las huertas de algunos pobladores de Atzitzihuacán. Las huertas se componen por árboles de café, aguacates, guajinicuiles, zapotes negros, guayabas, ciruelas.

Atzitzihuacán es sinónimo de vida es el sentir de algunos ancianos de la localidad.

Con estos cuatro manantiales las generaciones del pueblo de Atzitzihuacán sostienen sus huertas, sus terrenos de cultivo. Hace algunos años utilizaban el agua para uso doméstico.

Considero que es una alentadora noticia que el agua de los cuatro manantiales aún esté sin contaminar.

Las habitantes cuentan que hace más de 50 años el comercio de frutas era más rentable porque llegaban comerciantes hasta su localidad a comprar la fruta. Es el caso de las guayabas, que acumulaban en cantidad, hasta que llegaba el comerciante; aunque ya estuviera fermentada, aún servía para la venta.

Sin embargo, no dejan de trabajar sus huertas; de organizarse para tener limpias las acequias para el tránsito del agua.

Las aguas de sus manantiales son frescas, ellos dicen agua dulce.

Las barrancas donde corren las aguas de esos manantiales albergan peces, ajolotes, cangrejos, tortugas.

Sus aguas les dan la vida, y el Popocatépetl les regala postales que se llevan en el alma.

El peblo de Atzitzihuacán ha disminuido su población; más de trescientas personas se encuentran en la ciudad de Nueva York.

Loa autoridades municipales comentan que ahora son más los que mueren que los que nacen.

Este es uno de los pueblos de la Mixteca Poblana que lleva en su nombre su razón de ser; así lo dicen los habitantes de esta localidad. ¶

Foto: Anabella Valtierra Gil

LA ALCOBA DEL TERCER PISO

Pamela Martínez Ramírez

La luz del día estaba a punto de extinguirse con las masas de aire que mueven de un lado a otro los árboles, con las hojas en tonos amarillentos que son arrastradas por el viento, y con la hermosa luna resplandeciente que se posaba en el centro del cielo acompañada de unas cuantas estrellas. El mes de octubre anunciaba la llegada del otoño.

La población era pequeña y modesta, situada en medio de cinco montañas, que en invierno eran cubiertas por la nieve. Había un inmenso acervo de árboles, en donde los pájaros colocaban sus nidos; era muy frecuente observar a estas aves en grandes parvadas y muy conmovedor escuchar su canto por las mañanas.

El destino me trajo hasta aquí. Toda mi familia ha sido viajera desde que tengo uso de razón. Y por más de 10 años no me había sido posible regresar a casa. Salí un día cualquiera a experimentar lo que era en realidad ser un viajero; estaba harta de inundarme de historias y experiencias de otros, de las grandes montañas que habían escalado, de la peculiaridad de la comida y hasta de las cosas mágicas que se habían topado en el camino. Nunca entendí el termino "mágicas", así que sin más ni menos decidí adentrarme al mundo de la aventura.

El pequeño lugar en donde pude hospedarme estaba situado en un extenso camino completamente desértico; estaba feliz viviendo temporalmente ahí, pero parecía que a la gente le incomodaba y consideraba extraño que una mujer viviera sola. Comentarios como "está loca", pasaron de boca en boca y de oído en oído. Y fueron creciendo como un incendio en un bosque. Para mí era normal, había pasado toda mi vida escuchando esas cosas y mi estancia en aquella población no tardaría mas de un par de semanas.

Los días pasaban lentamente; parecía que ese par de semanas eran una eternidad. Traté de visitar todos los lugares recomendados por los mismos habitantes. Sin embargo, había algo que impedía el disfrute de aquellos momentos, ya que los rumores se habían disparado.

La situación me atormentaba la cabeza y me provocaba un desequilibrio emocional intenso. Dentro de todos los lugares que había visitado, no había pasado algo parecido; al contrario, me topaba con gente encantadora, acogedora y de buenos modales; tenía la suerte de encontrar personas que me ayudaban con los recorridos turísticos y me ofrecía hospedaje en un lugar poco cómodo, pero con una comida deliciosa que te hacia no querer irte jamás. Pensé entre sueños y fantasías que ahí pasaría lo mismo, pero entonces fue cuando entendí que mi suerte no era tan buena como yo pensaba.

Era extraña la situación en la que me encontraba; normalmente la furia en las personas para criticar a los demás, pasa cuando la otra persona incurre en alguna de las normas del buen comportamiento y sí, justamente todo el mundo niega siempre haber obrado mal, pero en este caso no podría aplicarse, porque nadie me conocía, era una completa extraña en un mundo desconocido. Parecía que mi presencia alteraba de algún modo la vida cotidiana que cada quien llevaba. A todo esto, me dieron unas ganas inmensas de irme, pero el problema es que el fondo destinado para el viaje se había terminado, no había manera de escapar de ahí. Sabía perfectamente que solo era cuestión de saber sobrellevar el asunto, pero cada vez que tenía la oportunidad de salir de paseo, la gente me insultaba sin piedad. Mi rostro, mi aspecto y mi ser significaban un peligro para todos y tenía que encontrar el porqué.

Tras el paso de algunos días me vi en la necesidad de buscar un empleo, para poder solventar mis gastos y reunir un poco de dinero, pero parecía imposible encontrarlo.

Cada vez más sentía el desprecio de las personas cuando pasaba por las calles principales. En mi interior retumbaban temores difusos y pensamientos pesimistas. Tenía que hacer algo pronto, tal vez cambiarme de casa era la solución.

Un día cualquiera tuve una extraña platica con una anciana que vivía en un edificio con varias habitaciones, le comenté la situación en la que me encontraba y me dijo que era normal, que a la llegada de alguien desconocido la gente actuara de esa manera, y que muy probablemente solo bastarían unas cuantas semanas para que eso terminara. Algo que me sorprendió es que ella tampoco era originaria de ahí, y que el desprecio ha sido una tormenta que ha permanecido desde su llegada, que no solo se limitaba a insultos y agresiones violentas. Ella lo describió como una especie de maldición, con sus propias palabras y expresiones recuerdo que me dijo: quisiera que esto nunca me hubiera pasado, tuve la idea de venir hasta aquí para cambiar el tipo de vida que llevaba y sin en embargo, ahora puedo concluir que nadie puede volver a iniciar. Todos creemos que podemos encontrar una manera de empezar la vida de nuevo, pero las cosas no son así. Cuando terminó de decir la última oración, me dio la espalda y se fue de prisa.

No entendía nada, me dejó sin palabras, con tantas dudas, tenia tantas preguntas que hacerle, ¿Por qué una maldición? ¿Qué había sucedido en su vida pasada que la trajo hasta aquí? ¿Por qué el desprecio seguía? ¿Me podía pasar lo mismo? Estaba ansiosa, perdida en un mar de indecisión, estaba agobiada y un poco asustada.

Traté de buscarla una y otra vez para preguntarle qué había sucedido, pero cada vez que lo intentaba era imposible. No la encontraba; parecía haber desaparecido sin dejar rastro.

Decidí buscarla en su casa, específicamente en el tercer piso para tratar de encontrar respuesta a todas las preguntas que me había formulado. Lo hice, entre cautelosamente, con miedo porque algunas personas me vieron entrar. El edificio estaba hecho un desastre, decidí subir las escaleras deprisa. Al llegar me detuve de repente por impulso propio, cuando al abrir un armario que llevaba años cerrado percibí un olor rancio. Me dieron ganas de vomitar, trate de recuperar el aliento. Me dirigí con cautela hacia el centro de una de las habitaciones. De pronto. el sonido del teléfono me paralizo, quería salir disparada hacia la puerta, huir y buscar a alguien que me ayudara a resolver el caso; pero era evidente que nadie querría hacerlo.

Me tranquilice. ¿Quién llamaba? Era completamente extraño.

Una sensación de duda momentánea me hizo comprender que fue un error entrar en aquel lugar; quizá porque estaba invadiendo una propiedad que no me pertenecía y por supuesto porque no sabia si la anciana se encontraba ahí. Tal vez hasta ese momento pretendía dar respuesta a las preguntas equivocadas. Tal vez todo este problema se trataba de una fantasía mía; tal vez nada de esto era real. En esos minutos de reflexión me di cuenta de que estaba tratando de evadir el problema y dejarme vencer por el miedo.

Desviando un poco la vista me di cuenta de que la anciana estaba tirada cerca de la alcoba de la habitación; completamente inmóvil, parecía que no respiraba. “Está muerta”, pensé de repente, sabía que el infierno podía adoptar varias formas y sabia en mi inconsciente que estaba pasando por una ellas. La muerte estaba tan cerca de mí, lo podía percibir. Me aproxime para observarla un poco más de cerca, pero el miedo no me lo permitía.

Durante toda mi vida no me había pasado algo similar, es decir, jamás había visto a una persona muerta en su propia casa. Pensé que tal vez se trataba de un homicidio, de un suicidio o un accidente. En realidad, no quería saberlo en ese momento.

Me senté en el suelo, sin quitar la vista del cuerpo cuando de repente, tocaron el cristal de la ventana que se encontraba en la alcoba. Sentí que el corazón se me salía. Alguien estaba detrás de esa ventana, alguien había estado observándome desde que llegué a la habitación.

La ventana tenía una cadena en forma de equis y un candado enorme; era imposible que alguien pudiera pasar a la alcoba; ¿de qué manera esa persona había podido estar ahí? Me acerque a la ventana, la limpie con la blusa que llevaba puesta para ver con claridad lo que había detrás de ella. Coloque las manos sobre el cristal, y acercando mis ojos, note la silueta de un hombre que se alejaba rápidamente. Segundos después empezaron a surgir nuevas imágenes, como si detrás del cristal hubiera algún tipo de proyector; imágenes de familias, de personas muertas y de repente la imagen de la anciana que estaba al lado mío. Sí, estaba ahí. De pronto yo aparecí, observando la ventana. ¿Qué estaba pasando?

¿Acaso alguien estaba detrás de mí? Todo se convertía en una duda sin fin. Volví la vista hacia la puerta; nadie estaba. Mire a la anciana, la toque con temor de que en realidad estuviera viva y se tratara de un juego para asustarme; temía que se levantara y tratara de matarme.

En la mano derecha tenía una hoja doblada perfectamente, me dio miedo tomarla, pero algo me dijo que tenía que hacerlo; tal vez ahí encontraría la respuesta. Esto era lo que la hoja decía:

Eres joven para morir. Ahora lo sabes, la maldición ha caído sobre ti. Te preguntarás por qué. Lo único que tienes que hacer para encontrar la respuesta es recordar qué mal has hecho durante toda tu vida, qué has hecho para merecer morir. Esta población es muy estricta en sus reglas de conducta; cuando pones un pie aquí, los habitantes saben perfectamente todo lo bueno y malo que has hecho. Te preguntarás por qué pasa eso; pues resulta que varios siglos atrás un grupo de personas desobedeció una de las reglas más importantes: no abrir la ventana de la alcoba. Aquella ventana que se encuentra al lado tuyo es un tipo de portal que te permite ver el futuro a acosta de tu propia vida. Claro lo más razonable era que nadie la abriría porque prácticamente sabría que su destino era morir. Lo interesante aquí era que después de abrirla tenían exactamente 10 años para vivir y corregir todo lo malo que el portal le mostrara de tu futuro. Después de ese tiempo las personas se someten a un tipo de evaluación en donde se muestra si se cumplió la meta o no. Si lo lograban les concedían la vida eterna. Todos los que la abrieron en ese entonces murieron. Ahora bien, para resolver la duda de la maldición, te contaré un poco de la historia: en ese momento había alguien que velaba el cumplimiento de todas las reglas y cuando una de ellas era desobedecida, de inmediato tenía que ser cambiada. Ahora es a la inversa: toda persona que haya hecho mal en su vida pasada el destino se encargara de traerla hasta la población, para recibir el desprecio de la gente; traerla justamente a donde estas tú. Ahora lo que tienes que hacer es abrir la ventana y realizar el reto que se te presente para enmendar el error que has cometido. Solo tienes dos años para lograrlo; tú eliges morir en dos años o vivir por la eternidad.
Este es el castigo que tienes que pagar por tus errores. He pasado lo mismo que tú, he fallado y ahora estoy muerta. Hagas lo que hagas no podrás evadir de esta maldición, piensa muy bien en lo que harás. Todas las imágenes que has visto detrás de la ventana son de personas que han muerto en el intento. Apareciste en la ventana porque eres la siguiente en enfrentarse al reto y probablemente la siguiente en morir. Suerte.

Aquí estaba la respuesta a todas las preguntas. Acepté en ese momento que había cometido errores en el pasado; que había matado a una persona, por algunos problemas mentales que me habían invadido. Estuve en la cárcel, recibí la ayuda psicológica necesaria para superara mi problema. Ahora tenia que pagar el error cometido. No sabía qué tipo de reto era, pero sabia que tenia que abrir la ventana porque no quería morir pronto. Tenia miedo de lo que pasara. Tenía claro que todo comenzó cuando alguien abrió la ventana. ¶

Foto: Anabella Valtierra Gil

IBERO
PUEBLA ®